

## Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario

Rozzana Sánchez Aragón\* y Rolando Díaz Loving

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**Resumen:** El papel de la comunicación en las relaciones íntimas ha sido abordado por la investigación psicológica y social desde hace más de treinta años (p.e. Norton, 1978, Fitzpatrick, 1987, 1988; Noller, Petersen y Feeney, 2001). Dentro de este campo, se ha prestado especial atención a los patrones y estilos de comunicación presentes durante el intercambio simbólico llevado a cabo por las parejas. En este trabajo particular, se identificaron los estilos utilizados por parejas mexicanas mediante metodologías etnopsicológicas y en base a las tipologías encontradas en la literatura (p.e. Satir, 1986; Miller, Nunnally y Wackman, 1976), con el fin de desarrollar un instrumento de medida de los estilos de comunicación universal pero culturalmente sensible. Los resultados indican dimensiones válidas, confiables y culturalmente sensibles en la medición de la gama de estilos positivos y negativos que en México las personas con pareja usan para comunicarse, surgiendo estilos característicos como: Empático y Social Expresivo, Social Afiliativo, Social Auto-modificador, Simpático y Social Normativo, Maquiavélico, Chismoso e Hiriente e Irritante Expresivo. Se presentan los atributos estadísticos y normativos para cada dimensión así como su conceptual relación con la investigación y los instrumentos de medida previos.

**Palabras clave:** Comunicación; patrones; estilos; interacción entre la pareja; inventario.

**Title:** Development of a couple communication style inventory

**Abstract:** The role of communication in intimate relations has become a major area of psychological and social research in the past thirty years (e.g. Norton, 1978, Fitzpatrick, 1987, 1988; Noller, Petersen y Feeney, 2001). Within the field, special attention has been given to behavioral patterns and communication styles present during the symbolic exchange conducted by couples. In this particular paper, the styles used by Mexican couples were identified by means of ethnopsychological methodologies and compared with those described in the international literature (e.g. Satir, 1986; Miller, Nunnally y Wackman, 1976), in order to develop a universal, yet culturally sensitive measurement instrument of communication styles. Among the conceptually clear factor validated dimensions found in Mexico, an Empathic and Social Expressive, Social Affiliative, Social Self modifying, Simpatico y Social Normative, Machiavellic, Gossiping e Hurtful and an Irritant Expressive dimension appeared. Statistical and normative attributes are presented for each dimension as well as their conceptual relation with previous research and measurement instruments.

**Key words:** Communication styles; patterns; couple interaction; inventory.

Tradicionalmente se ha considerado a la comunicación como un proceso simbólico y transaccional, es decir, un trayecto en donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados, interactuar, al mismo tiempo que profundizar en el conocimiento propio y de otras personas (Satir, 1986). Así, la comunicación abarca una amplia gama de signos que representan cosas, sentimientos e ideas, lo que -por ejemplo- permite a las parejas usar los besos, la comida especial y bromear como símbolos de amor; o el silencio y la distancia como

muestras de enojo. De igual forma, durante la comunicación cada uno de los miembros de la díada impacta en el otro al compartirle información de índole personal (auto-divulgación) o no personal, lo que crea una realidad particular a cada pareja (Derlenga, 1984). De esta manera, la comunicación representa el medio idóneo para que una persona exprese apertura y obtenga a la vez retroalimentación acerca de sí misma, apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo digno para establecer una relación íntima exitosa. Este mecanismo, actúa como una entidad facilitadora en la emisión de ciertos comportamientos dirigidos a organizar la relación (toma de decisiones, manejo de conflicto), pues a través de ella, se asignan funciones y papeles y con ello se crea una visión conjunta del mundo (Fitzpatrick, 1988).

Inmersos en el proceso de la comunicación, se encuentran dos elementos que en forma

\* **Dirección para correspondencia:** Rozzana Sánchez Aragón. Unidad de Investigaciones Psicosociales. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad, C.P. 04510 México, D.F.  
E-mail: rozzara@servidor.unam.mx

conjunta determinan la interacción, la afectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja. Estos factores son el contenido que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación, que refleja la o las maneras en que esa información es transmitida (Nina Estrella, 1991). En este contexto, es de particular interés para la investigación psico-social, conocer cómo funciona el proceso de comunicación, y con ello lograr identificar los patrones o redundancias que a través del tiempo y del espacio se mantienen (Watt y VanLear, 1996) cuando las personas intercambian información relevante para ellas; de tal modo que —a futuro— sean predecibles. Los patrones pueden ser genéricos a un grupo social o idiosincrásico a un individuo o diada, sin embargo, cuando se hace referencia a pautas socio-culturales, estos patrones son relativamente estables y muestran continuidad y cambio sólo de una generación a otra, aunque dependen del grado de intimidad y tipo de relación que se tenga con la otra persona. A pesar de que se conceptualiza a la estabilidad y el cambio como formas opuestas de un fenómeno, cabe mencionar que no necesariamente lo son y que quizá puedan ser vistos como complementarios, en donde el patrón de comunicación se vea modificado pero a la vez guarde los elementos que lo crearon.

El estudio de los patrones<sup>1</sup> de comunicación se remonta al trabajo pionero de McLeod y Chaffee en la Universidad de Wisconsin en los 60's (Tims y Masland, 1985), en donde el enfoque se centraba en cómo el ambiente de comunicación del niño podía determinar su punto de vista de la realidad social. La idea que

<sup>1</sup> En el presente trabajo se considerará patrón y estilo como términos intercambiables ya que la literatura indica que Estilo es la forma verbal y no verbal de interactuar con signos que poseen significado literal que deberán ser filtrados e interpretados (Norton, 1978); y patrón es conceptualizado como redundancias que se tienen al comunicar algo (Watt, et al. 1996). Con base en esto es posible identificar que la conducta de comunicar representa disposiciones verbales y no verbales (símbolos) que forman hábitos (o redundancias) que son interpretados con quien se interactúa.

subyace a esta idea, es que el niño aprende su estilo de comunicación a través de la interacción repetida con amigos, maestros y especialmente con los padres. Una vez establecido, este estilo se mantiene y define el marco de referencia y la estructura de las interacciones interpersonales que ayudan a definir la personalidad, el modo de percibir, reaccionar y enfrentar situaciones de la vida. Esta concepción temprana de estilos de comunicación fue influenciada fuertemente por trabajo realizado por sociólogos, quienes veían a las relaciones familiares como dimensiones de poder ya sean democráticas o autocráticas. Con base en dichas nociones, McLeod *et al.*, desarrollaron una medida enfocada en la armonía familiar, la toma de decisiones jerárquica vs. igualitaria, el pluralismo y la preocupación por las consecuencias sociales. A pesar de que ellos esperaban que todos estos aspectos se fusionaran en una forma de ser de la familia, los resultados enfatizaron la presencia de uno u otro estilo de comunicación en distintas familias, y notaron que éste variaba dependiendo de con quien se comunicaba. Cabe mencionar, que en esos momentos no se prestó atención a la relación que guardaban dichos patrones con rasgos de personalidad o características sociodemográficas que autores recientes le han brindado (p.e. Noller, 1982; Ojeda García, Sánchez Aragón, Díaz Loving y Rivera Aragón, 1996).

## Tipologías de los Patrones/Estilos de Comunicación

Al buscar identificar no un patrón, sino su diversidad en la dinámica de la comunicación de familias o parejas, los estudiosos del área empezaron a proponer tipologías que ilustran la gama de posibles maneras de intercambiar información con otra persona. Entre los primeros paradigmas de clasificación, Miller, Nunnally y Wackman (1976), describen cuatro diferentes estilos de comunicación verbal. El primer estilo posee las características de ser sociable, amigable, juguetón, optimista, una forma es esencial para intercambiar información

en forma convencional y de acuerdo a expectativas sociales. Usualmente, las intenciones del transmisor son, el ser agradable y amable, deseando comunicar positivamente tópicos específicos sin involucrar mucho de sí mismo. El segundo estilo, tiene la intención de forzar un cambio en la otra persona; generalmente, su comunicación incluye juicios que indiquen que algo es correcto o no, y acciones que señalen lo que se debería hacer o no. Esta forma tiene la particularidad de persuadir o desear controlar lo que está sucediendo o lo que sucederá, por lo que sus características son ser demandante, persuasivo, competitivo, controlador, directivo, ofensivo y prejuicioso, además de que tiende a etiquetar a los demás y a implicar que los demás están equivocados. El estilo 3 es reflexivo, explora y mira hacia lo que ha sucedido en el pasado para anticipar el futuro. Es un patrón especulativo en el que la persona elabora, investiga, desea y es propositiva. Generalmente, este estilo se expresa en el ámbito cognoscitivo e interpretativo, pero mostrando poca emoción al tomar partido en discusiones o actividades. Finalmente, el estilo 4 expresa la intención de tratar un tema de manera abierta y directa, por lo que quien hace uso de este estilo, está en contacto con los pensamientos, sentimientos, intenciones propias, de su pareja y de las implicaciones a la relación en forma honesta y responsable. Las características de este comunicador son ser: consciente, activo, congruente, responsable, comunicador, comprensivo y cooperativo.

Poco tiempo después, Norton (1978), plantea una tipología de nueve estilos los cuales incluyen un "dominante" que tiende a hacerse cargo de las interacciones sociales ("tengo la tendencia de dominar conversaciones informales cuando estoy con otras personas"); un "dramático" que manipula a los demás a través de la exageración, las fantasías, historias, metáforas, ritmo de la voz y otros elementos que resaltan el contenido de la comunicación ("frecuentemente exagero verbalmente para enfatizar un punto") y un contencioso, que es aquel que le gusta discutir por todo, co-varía con el dominante y tiende a tener componentes negativos ("muy

frecuentemente insisto que otros documenten o presenten algún tipo de prueba de lo que están diciendo"). Entre los 6 estilos restantes está el "animado", quien provee de contacto visual frecuente, usa muchas expresiones faciales, gestos y movimientos corporales y posturas para exagerar el contenido de su comunicación. Generalmente luce atractivo y confiable ("mis ojos tienden a reflejar en alto grado lo que estoy sintiendo cuando hablo con alguien"). El "impactante" que es una persona que es fácilmente recordada por el estímulo de comunicación que proyecta ("dejo en la gente una impresión de mí que tienden a recordar"). El "relajado" que proyecta un estilo variable, abre la puerta a análisis complejos y ricos ("como regla suelo ser calmado cuando hablo") y el "atento" que tiende a escuchar y es empático ("me gusta escuchar cuidadosamente a la gente"). Los últimos dos estilos son el "abierto" que es caracterizado por ser platicador, amable, comunal, no reservado, extrovertido y franco ("prefiero ser honesto y abierto con una persona aún si la lastimo") y el "amistoso", que se representa en un estilo variable que va de no ser hostil a ser profundamente íntimo ("habitualmente reconozco verbalmente las contribuciones de otras personas").

Al continuar con la revisión de los estilos de comunicación propuestos en la literatura, se encuentra la propuesta de, Hawkins, Weisberg y Ray (1980), quienes proponen y definen cuatro estilos de comunicación -convencional, controlado vs. especulativo y sociable. El estilo "controlado" minimiza la importancia del otro, no le da oportunidad de verbalizar y tiene alta divulgación emocional que va acompañada de significados implícitos para el otro. El estilo "convencional" también inhibe al otro, tiene baja divulgación lo que provoca la evasión de temáticas importantes y la superficialidad en temas como una fiesta, el clima, etc. lo cual sirve para mantener la relación temporalmente sin enterarse del punto de vista del otro. El estilo "especulativo" es abierto hacia la exploración del otro buscando información sobre creencias, emociones, ideas, etc. Este estilo también es analítico, su discurso implica la actitud abierta y

respetuosa hacia los puntos de vista alternativos, pero es bajo en auto-divulgación, especialmente de sus sentimientos. Por último, el estilo “sociable” también se interesa en el otro, lo respeta y escucha además de que brinda

información personal con facilidad. Los estilos propuestos por este grupo de investigadores se ejemplifican en la Tabla 1, tomando el escenario en el que un esposo *está* preocupado por algo...

**Tabla 1:** Posibles respuestas a una situación con base en la clasificación de Hawkins *et al.* (1980)

Postura ante el otro	Nivel de divulgación personal	
	Baja Auto-divulgación	Alta Auto-divulgación
<b>Minimiza al otro</b>	Convencional <i>Trata de actuar como si nada le preocupa.</i>	Controlado <i>Se pasea alrededor de la casa, pero no menciona verbalmente que está preocupado.</i>
<b>Respeto al otro</b>	Especulativo <i>No permite que se sepa que está preocupado, pero piensa sobre el tema y empieza a buscar una respuesta a ello.</i>	Sociable <i>Dice que está preocupado y permite a su esposa saber lo que a él le preocupa.</i>

La tipología muestra ciertas similitudes con la aproximación de Miller *et al.* (1976) y a un nivel psicológico se puede advertir que, los estilos convencional y controlado son cerrados, pues minimizan la importancia de la experiencia del otro y son irrespetuosos de su realidad interna. Los discursos del especulativo y sociable son abiertos, se interesan en el otro y lo respetan. La conversación del controlado y el sociable es alta en divulgación emocional (sentimientos, intenciones, interpretaciones, datos sensitivos y acciones). Los estilos convencional y especulativo son, en contraste estilos de baja divulgación.

Finalmente, Satir (1986), plantea seis estilos de comunicación que se definen y funcionan de la manera que se describe a continuación. “Aplacar”, es un estilo que consiste en una tendencia clara a hablar congraciándose con los otros, tratando de complacer, de disculparse, de nunca mostrar desacuerdo para no provocar enojo en la otra persona. Es alguien que siempre necesita tener la aprobación de otros. Un segundo estilo es “culpar”, que se demuestra al encontrar fallas y defectos en los demás, es un dictador, mandón, se siente

superior, y sus sensaciones internas están basadas en tensión muscular y presión sanguínea alta, lo que favorece el tono de la voz que luce dura, tensa y fuerte. El tercer estilo se denomina “supra-razonar”, y se caracteriza por expresarse en forma exageradamente correcta y razonable, no demostrando ningún sentimiento por lo que parece calmado, frío, e imperturbable. Esta forma trata de enfrentar a la amenaza como si fuera inofensivo y establecer además, su propio valer empleando palabras altisonantes. “Distraer”, es una forma de ignorar la amenaza, comportándose como si no existiera. El “irrelevante” dirá o hará cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás, generando una sensación de confusión, pues la voz es como un desacuerdo con las palabras. Y finalmente “apertura” es una reacción en donde todos los elementos del mensaje van en la misma dirección, la voz dice palabras que concuerdan con todo el conjunto, creando un ambiente de intercambio sencillo, libre, honesto que a su vez favorece posibilidad de suavizar rupturas, de eliminar desacuerdos, o de salvar las brechas. El uso de este estilo

inspira confianza a ambos interlocutores y les permite establecer intimidad.

En general, puede observarse que la tipología de Miller *et al.* (1976), Norton (1978), Hawkins *et al.* (1980) y Satir (1986) poseen en común la visión del patrón o estilo de comunicación como una disposición o tendencia conductual, generada de la evaluación cognoscitiva y afectiva del estímulo con el que se interactúa y por otra parte, difieren en el tipo de dimensiones que consideran básicas. Aunque, en mayor o menor medida, describen cuáles son los adjetivos de cada estilo y su carga verbal y no verbal, sin embargo, muestran desacuerdo en el énfasis puesto en ellas, siendo algunas clasificaciones más equilibradas y otras más positivas.

Así como existen distintos estilos generales de comunicación, también aparecen estrategias que se utilizan en momentos precisos. Desde la perspectiva de la comunicación a través de los comportamientos, Tolhuizen (1989) desarrolló un estudio exploratorio en donde buscaba identificar las estrategias de comunicación que intensifican las relaciones en sus etapas tempranas, las dimensiones que encontró fueron: incrementar el contacto (“llamo a mi pareja más frecuentemente para mantenernos en contacto o saber lo que está haciendo”), negociación en la relación (“nos sentamos a discutir cosas de la relación, como nos sentimos y lo que queremos de ella”), apoyo social (“le dije a mi madre como me sentía acerca de mi pareja y preguntarle que sentiría ella en la misma situación”), hacer cosas para la pareja (“hago favores a mi pareja y siempre trato de felicitarla o decirle que se ve bien o hace las cosas bien”), intento directo de definir la relación (“pregunto a mi pareja si quiere mantener nuestra relación”), muestras de afecto (“doy a mi pareja flores o regalos”), expresiones verbales de afecto (“le digo a mi pareja que pienso que estoy enamorada”), acciones que sugieren (“coqueteo con mi pareja como loca y hago todo tipo de cosas para que entienda mis mensajes”), expresiones no verbales de afecto (“miro intensamente a mi pareja y trato de estar físicamente más cerca”),

involucramiento social (“invito a mi pareja a las reuniones familiares”), aceptación de definición de la relación (“he esperado hasta que mi pareja me pide que estemos juntos en esta relación”), apariencia personal (“me visto con ropa bonita tratando de lucir bien cuando voy a ver a mi pareja”), intimidad sexual (“muestro pasión a mi pareja”) y adaptación conductual (“siempre trato de actuar como una dama/caballero delante de mi pareja”). En el caso de Tolhuizen (1989) su perspectiva indica más claramente que cualquier forma de comportamiento comunica algo y en esos términos, se obtienen empíricamente las formas en que las personas transmiten sus deseos de estar en una relación de pareja.

### Medición de los Patrones/Estilos de Comunicación

Otro aspecto interesante al querer ahondar en el conocimiento de los patrones de comunicación, son -sin duda-, las formas en las cuales se busca operacionalizar a este constructo y sus dimensiones en las personas. De entre los intentos más renombrados en medir a los patrones de comunicación, aparece en los 70's la *Escala de Comunicación Marital* (Kahn, 1970), adaptada por Noller (1980), que consiste en dos series de nueve situaciones relacionadas con la interacción de pareja (uno para él y otro para ella), cada una con tres opciones de respuesta: una positiva, una negativa y una neutra, donde cada miembro debe indicar el grado en el que respondería a cada una de las opciones; lo que da por resultado 27 reactivos para cada sujeto. Un ejemplo es: “su esposo acaba de llegar con su regalo de cumpleaños y usted había estado esperando un regalo totalmente diferente”. Las opciones de respuesta son: a) Usted está bastante satisfecha con el regalo, aunque realmente hubiera preferido lo que usted había pensado, b) Usted está muy decepcionada y molesta porque el no le dio lo que esperaba, c) Usted está agradablemente sorprendida por el regalo. Así, por medio de esta escala, es posible identi-

ficar tres tendencias en el estilo al enfrentar situaciones de la vida cotidiana.

Otra forma de medir los estilos de comunicación fue elaborada por Christensen y Sullaway (1984), quienes desarrollaron el *Cuestionario de Patrones de Comunicación*, una medida de auto-reporte que evalúa esta variable en las parejas durante la discusión de problemas. Los miembros de la pareja eligen una de nueve opciones de respuestas en reactivos que comprenden tres escalas: comunicación constructiva mutua, evitación/retirada mutua y demanda/retirada. Ejemplos de los reactivos incluyen, para la primera dimensión, "ambos miembros de la pareja evitan discutir el problema", para la segunda, "ambos miembros de la pareja sugieren posibles soluciones y acuerdos" y para la tercera, "la mujer trata de iniciar la discusión mientras que el hombre trata de evitar la discusión". Los coeficientes de confiabilidad encontrados para esta medida se consideraron aceptables y oscilaban entre .62 y .84. Cabe mencionar que este instrumento ha sido ampliamente utilizado en la literatura sobre estilos de comunicación y resolución de conflicto (p.e. Christensen, 1988; Heavey, Christensen y Malamuth, 1995; Vogel, Wester y Heesacker, 1999). Más recientemente, Ritchie y Fitzpatrick (1990) diseñaron el *Instrumento de Patrones de Comunicación Familiar*, basándose en el estudio de los ambientes familiares y en dos dimensiones fundamentales: orientación a la conversación y orientación a la conformidad. La primera de estas se refiere a cuando el niño es motivado por los padres a desarrollar y expresar abiertamente sus sentimientos, opiniones e ideas propias, y la segunda se refiere al uso del poder parental que exige que el hijo se conforme con dicha autoridad. Muestra de los reactivos que conforman estas áreas son: "mis padres frecuentemente dicen algo como cada miembro de la familia debería tener algo que decir en las decisiones familiares" ( $\alpha=.84$ ) y "mis padres frecuentemente dicen algo como un niño no debería discutir con los adultos" ( $\alpha=.76$ ).

Desde una perspectiva trans-cultural, en donde se considera que los estilos que los individuos usan para comunicarse varían a través de las culturas y dentro de ellas, así como desde el planteamiento de Norton (1978); Gudykunst, Matsumoto, Ting-Toomey, Nishida, Kim y Heyman (1996) crearon el *Cuestionario de Estilos de Comunicación de Alto y Bajo Contexto*, el cual aborda dos dimensiones en 62 reactivos Likert de 7 puntos. La comunicación de bajo contexto involucra el uso de mensajes explícitos y directos en los cuales el significado está contenido principalmente en los mensajes transmitidos (este comunicador es abierto, auto-divulgador, los silencios significan que no hay nada más que decir, se es preciso), mientras que la comunicación de alto contexto involucra el uso de mensajes implícitos e indirectos, en los cuales los significados están dentro de la persona o en el contexto socio-cultural (el comunicador no es abierto, su silencio comunica más que su voz, son sensibles a los otros) (Hall, 1978). Así, la gente de una cultura puede usar ambos tipos de comunicación, pero uno tiende a ser predominante. La confiabilidad obtenida a través del coeficiente alpha de Cronbach para diferentes países (Estados Unidos, Japón, Korea y Australia) varió de .75 a .87.

Por su parte Michaud y Warner (1997) diseñaron una *Encuesta de Estilos de Comunicación* para evaluar emociones y conductas que surgen en situaciones de conflicto. Esta medida consta de 9 viñetas que describen problemas hipotéticos con un amigo, 6 en la primera sección y 3 en la segunda. En la primera sección se le pide a los sujetos que reporten la posibilidad de presentar ciertas respuestas conductuales ante un problema con un amigo, un ejemplo de viñeta es: "un amigo te dice que está triste porque reprobó un curso, como responderías?" y las posibles respuestas son: "decirle como resolver el problema, decir algo simpático, cambiar de tema, decirle que a mi también me paso lo mismo, jugarle una broma para animarle, decirle que no se preocupe), ante estas respuestas los sujetos puntúan entre 1(nunca) a 5 (siempre). La segunda parte aborda respuestas emocionales a estos estilos de comunicación. Estas viñe-

tas involucran situaciones en las cuales se le pide al participante que imagine que tiene un problema, que se lo comunica a un amigo y que cuando recibe una de las seis respuestas mencionadas en la primera sección (cambiar de tema o hacer una broma) diga en qué grado (de 1= para nada a 4= mucho) sentiría emociones como: reconfortado, enojado, agradecido, humillado, ayudado, como que realmente tengo un amigo, lastimado. Para evaluar la tendencia a presentar un particular estilo de comunicación (cambiar de tema o bromear), se estima la consistencia a través de las situaciones en donde el contenido aborda temáticas comunes entre amigos. Sus confiabilidades indican coeficientes entre .67 y .84. Con la misma perspectiva de relacionar a la comunicación con situaciones de conflicto, Goldstein (1999) diseñó y validó una escala de estilos de comunicación durante el conflicto interpersonal (*Escala de Comunicación del Conflicto*) compuesta por 159 reactivos. Con base en la literatura, esta autora desarrolló la medida que incluyera dimensiones como: confrontación (encarar directamente a la otra parte), conducta privada/pública (acciones que típicamente son realizadas en ambientes familiares son expresadas ante otras personas), expresión emocional (respuestas afectivas ante el conflicto que pueden ser tensionantes o amenazantes), aproximación/evitación del conflicto (ignorar o enfrentar abiertamente) y auto-divulgación (revelarse ante otro). Sus coeficientes de confiabilidad alpha de Cronbach variaron de .75 a .83.

Es necesario señalar, que el trabajo sobre estilos no sólo se refiere a las relaciones de pareja, si no que se extiende a otras relaciones del ámbito familiar como puede observarse. Al construir medidas de patrones de comunicación en familia, Tims *et al.* (1985) y Ritchie *et al.* (1990) consideraron que para lograr una confiabilidad completa y tener un entendimiento integral de la dinámica familiar o de pareja, era básico explorar cierta correspondencia entre el reporte de los niños y el de sus padres; o bien, en el ámbito de la relación de pareja, entre los datos aportados por cada uno de los miembros de la pareja. Los resultados indican sistemáti-

camente bajas correlaciones entre los reportes de familias y parejas. En este punto, cabe hacer una reflexión, ¿será que en el funcionamiento familiar o éxito marital se vuelve más importante la percepción por separado de cada uno de los miembros de la familia buscando relación entre sus percepciones y un consenso en el patrón de comunicación que usan o la percepción que sus miembros tienen de su propio desempeño y del de los otros miembros en su ambiente con respecto al estilo que usan y perciben al comunicarse, de tal forma que se evalúe la reciprocidad que el sujeto siente?. Con esta lógica, Nina Estrella (1991), creó el *Inventario de Estilos de Comunicación*, cuyo formato en diferencial semántico evalúa cuatro variantes de estilos al comunicarse, así como la percepción que tiene el sujeto de la forma en la que su pareja se comunica con él. Esta medida incluye de entre cuatro y ocho adjetivos por patrón dando por resultado 36 reactivos, cuya confiabilidad oscila entre .78 y .91. Esta autora reporta la existencia de un estilo de Comunicador Positivo que se refiere a un estilo abierto, en donde la persona quiere escuchar al otro y trata de comprenderlo. Generalmente, entre los cónyuges al darse un intercambio de información e ideas, se expresan de manera amable, educada y afectuosa. A través de estas características se manifiesta el valor que los mexicanos le dan a las relaciones interpersonales, en donde les es importante tener gestos sociales positivos. Un segundo gran rubro se refiere al el estilo de Comunicador Negativo que incluye a conductas calificadas como conflictivo, rebuscado y confuso que afectan a la comunicación. Se puede presentar este estilo ante situaciones de conflicto o de desacuerdo en la relación de pareja produciendo que la comunicación sea inadecuada. El tercer estilo descrito por Nina Estrella es el Reservado-reflexivo, en el que la persona no es expresiva al comunicarse, es posible que se adopte este estilo para crear una barrera en el proceso de comunicación de la pareja, quizá con el objeto de evitar involucrarse en la relación. Un último factor de su escala es la del estilo Violento, que se refiere a formas que pueden crear problemas en la comunicación de

pareja. Este patrón, reafirma el modelo de agresión verbal-físico de Stets y Pirog-Good (1987), el cual indica que los cónyuges se mueven en situaciones de conflicto de un estado de agresión verbal a uno físico.

Como puede observarse, los patrones que distintos autores han identificado y operacionado varían y muestran distintas tendencias y fundamentos, aunque todos ellos tienen el mismo objetivo y representan aportaciones interesantes que reflejan un lado positivo, abierto, respetuoso, claro y dirigido a enriquecer la interacción de la pareja, a la vez que un lado negativo teñido de molestia, reserva, criticismo y ambigüedad. Con base en estos razonamientos y dada la importancia que para la psicología social en México y para el entendimiento y diagnóstico de las formas de interacción humanas tiene el conocimiento de la manera en que la gente se comunica, se consideró ineludible la tarea de elaborar un nuevo instrumento que continué la aportación socio-cultural del trabajo de Nina Estrella (1991) en español, e integre todos aquellos adjetivos que provienen de cada uno de los tipos teóricos mencionados.

## Método

### Sujetos

Se inició con una serie de entrevistas semi-estructuradas a una muestra de sujetos voluntarios conformada por 20 parejas mexicanas (cuyas características sociodemográficas se asemejan a la muestra del siguiente estudio), para obtener algunos de los adjetivos que manifestaban los estilos de comunicación en sus relaciones. En el siguiente estudio (psicométrico), se trabajó con una muestra –asimismo– no probabilística por cuota (Pick y López, 1991) y comprendía 528 sujetos adultos mexicanos de los cuales 253 eran hombres y 275 mujeres con promedio de edad de 33.3 años ( $ds=12.86$ ), todos los sujetos tenían en ese momento una relación de pareja y el tiempo que llevaban en su relación de pareja era de 120 meses en promedio ( $ds=129.97$ ). En cuanto a su escolaridad, se ob-

servó que fluctuaba entre primaria a postgrado con una moda de secundaria; y finalmente su promedio de número de hijos era de 2 ( $ds=1.86$ ).

### Instrumento

Para la construcción del *Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja*, se siguieron lineamientos para el desarrollo de instrumentos de Devellis (1991) y Nunnally y Bernstein (1995) por lo que se procedió a:

1. Analizar las tipologías de estilos de comunicación citadas de la literatura, evaluando diferencias y semejanzas entre ellas.
2. Definir los nuevos patrones a partir de las entrevistas semi-estructuradas y de las combinaciones conceptuales derivadas de la literatura.
3. Diseñar adjetivos que concordaran conceptualmente<sup>2</sup> con las definiciones logradas en el punto dos.

En lo que respecta a los dos puntos iniciales, se puede decir que teóricamente existen cinco dimensiones en los estilos de comunicación marital, obtenidos a partir del análisis de similitud y divergencia de Miller *et al.* (1976), Norton (1978), Hawkins *et al.* (1980) y Satir (1986). Cabe mencionar que la perspectiva de Tolhuizen (1989) fue considerada tangencialmente, pues el propósito de esta medida es conocer las disposiciones conductuales que dan pauta a un estilo de comunicación particular y no todas las conductas que comunican algo a la pareja. Las definiciones conceptuales y adjetivos representativos elaborados del ejercicio empírico y teórico se presentan a continuación.

**Positivo.** El transmisor es abierto, agradable, amable, amigable, educado, afectuoso, sociable, juguetón, optimista, enfoca de sí mismo sus pensamientos, sus sentimientos, intenciones y es transmisor de ellos a su pareja y a la relación

<sup>2</sup> La lista de adjetivos es fundamentalmente la misma que aparece en el análisis factorial.



que sostiene; su atención la centra en la distribución que hace y hay responsabilidad de su propia vida, no deja ninguna oportunidad de ser consciente es cooperativo, activo congruente, comprensivo, comunicador y atento al otro, desea siempre que su información e ideas sean confortables y, además, mantiene un tópico al respecto, algo muy importante es que comunica mucho de sí mismo y lo manifiesta a su pareja por medio de las frases yo quiero, yo no quiero o hablemos sobre esto; por lo cual se le considera alta y explícita su divulgación.

**Negativo.** El comunicador es conflictivo, rebuscado, confuso e inadecuado en la transmisión de información, siempre está en desacuerdo y crea conflictos, encuentra defectos en todo y en todos, es un dictador, un jefe que adopta una actitud de superioridad, es ruidoso y tiránico, acaba con todo y con todos, provoca y le interesa más molestar que descubrir algo, critica todo lo que tiene a la vista y el que no le obedezcan le hace sentir que no tienen valor alguno, inhibe la verbalización explícita de relaciones internas, la comunicación es cerrada y aunque la divulgación es alta y va acompañada por significados de señales extra verbales dejando símbolos implícitos, además minimiza la importancia de la experiencia del otro, es irrespetuoso de la realidad interna del otro.

**Violento.** El comunicador crea problemas en la transmisión de información con su cónyuge, reafirma el modelo de agresión física-verbal, hay conflicto y provoca un cambio forzoso de la otra persona, su comunicación envuelve interpretaciones tales como es correcto o es falso y acciones como que debería hacer o que no debería hacer es persuasivo, competitivo, controlador, directivo, prejuicioso, etiqueta a los demás como abusador, inconforme, envía mensajes implícitos como tú estás equivocado o yo primero, mis metas valen más que las tuyas o yo no necesito un cambio, tú sí, él puede llegar incluso con su pareja a la ruptura.

**Reservado.** El comunicador no es expresivo, al transmitir información a su pareja crea una

barrera en el proceso de la comunicación para no involucrarse. Asume un papel pasivo sobre todo ante los conflictos, es una persona muy correcta, razonable que no muestra sentimiento alguno, muestra tranquilidad, frialdad en su actitud, es distante, su voz es seca, monótona, sus palabras suelen ser abstractas, su consigna es nunca cometer errores, en su interior se siente indefenso, es convencional, tiene una baja divulgación mediante la evasión, hace uso de conversaciones sobre la reunión, la fiesta o el clima sólo para mantener las relaciones interpersonales, ignorando el único y privado punto de vista de los transmisores, tiene un estilo cerrado de comunicación y minimiza la importancia de la experiencia y la realidad del otro.

**Reflexivo.** El comunicador explora y mira hacia lo que ha pasado en pasado y lo que puede suceder en el futuro, es especulativo, elabora, investiga, desea, es positivo, usa en mayor medida la habilidad de hablar para sí mismo, inicia sus expresiones con frases como yo pienso, yo tengo, yo haré, yo diré; hace un gran uso de los cuestionamientos a los demás con respecto a su forma de ser, se expresa a nivel cognitivo o interpretativo, pero con poca emoción al tomar partido en discusiones o actividades, es abierto, hacia la exploración de las varias facetas de una situación, relajado, comunica un deseo para hacer explícitas verbalizaciones tentativas de creencias e ideas, es analítico, su discurso implica la actitud abierta y respetuosa hacia los puntos de vista alternativos, es bajo en divulgación de sus sentimientos, se interesa por el otro, lo respeta y considera válida las realidades internas de él mismo y de los otros.

Se conformó la medida con los adjetivos en un formato de diferencial semántico, constituido por 145 pares de adjetivos bipolares (lo que dio un total de 290 pares), en dos versiones: una para evaluar *Cuando me comunico con mi pareja yo soy* y otra para evaluar *Cuando mi pareja se comunica conmigo es*. Ambas versiones contenían los adjetivos correspondientes a las cinco dimensiones obtenidas teóricamente.

### Procedimiento

Se aplicaron los instrumentos a la muestra descrita en lugares públicos, en sus casas, en sus lugares de trabajo, etc. Se les pidió que contestaran el cuestionario que era parte de un estudio dirigido a conocer la forma en la que las personas se comunican con sus parejas. Se les garantizó la confidencialidad de sus repuestas y se les auxilió en caso de no comprender la instrucción o bien algún adjetivo.

### Resultados

Inicialmente, a través del programa estadístico SPSS para Windows (versión 10), se llevó a cabo un análisis de frecuencias y  $X^2$  con el propósito de estimar en qué casos los pares de adjetivos eran discriminados por los sujetos altos y bajos en dicho atributo<sup>3</sup>, encontrándose que del total (290 pares), 171 pares de adjetivos (en sus dos versiones) discriminaron (Ver Tabla 2).

**Tabla 2:** Cantidad de Adjetivos por Dimensión Original

Dimensión Original	Número de Adjetivos
Yo Positivo	45
Yo Negativo	38
Mi Pareja Positiva	43
Mi Pareja Negativa	45

Posteriormente, se realizaron cuatro Análisis Factoriales con rotación ortogonal (Varimax) dirigidos a identificar las dimensiones que contenía cada sección del instrumento tomando en consideración las áreas generales de: Yo positivo, Yo negativo, Mi pareja positiva, Mi pareja negativa<sup>4</sup>. En correspondencia, los resultados

<sup>3</sup> Así, en el caso de aquellos pares en los que los sujetos puntuaban entre el 50 y el 70% en el extremo positivo o en el negativo, se incluían en los análisis posteriores. Y en el caso de los pares que puntuaron en los mismos porcentajes en el punto medio del diferencial semántico, estos fueron eliminados.

<sup>4</sup> Cabe mencionar que estas áreas fueron determinadas buscando homogeneidad entre los pares de adjetivos dependiendo del estímulo por evaluar (yo vs. mi pareja) y del tono emocional (positivo vs. negativo).

muestran la existencia de entre 5 y 7 factores con valor propio mayor a 1 en cada división (Ver Tabla 3).

**Tabla 3:** Dimensiones Originales, Número de Factores y Varianza Explicada

Dimensión Original	Número de Factores	Varianza Explicada
Yo Positivo	7	50.92
Yo Negativo	5	52.35
Mi Pareja Positiva	7	60.26
Mi Pareja Negativa	7	62.12

Ya conformados los factores por cada dimensión con base en su carga factorial [mínima de .40, lo que garantiza de acuerdo a Gorsuch (1983; cit. en Nunnally, et al, 1995) alta correlación del reactivo con el factor y por lo tanto, mayor validez], se calcularon los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach con el fin de conocer la estabilidad de la prueba, tanto para cada factor como por área (Yo positivo, Yo negativo, Mi pareja positiva, Mi pareja negativa), los cuales se presentan en las tablas 4, 5, 6 y 7, junto con los pesos factoriales para cada reactivo. En este punto vale la pena aclarar que el coeficiente de fiabilidad para la prueba total es de .89.

Con base en el contenido de cada uno de los factores de las áreas: Cuando me comunico con mi pareja yo soy (positiva y negativa) y Cuando mi pareja se comunica conmigo es (positiva y negativa), se re-conceptualizaron las dimensiones y se llevó a cabo una comparación tomando en cuenta las dos versiones, tanto la positiva como la negativa (Ver Tablas 8 y 9).

**Tabla 4:** Reactivos, pesos factoriales y Alfas para las dimensiones de Yo Positivo ( $\alpha = .92$ )

Social Afiliativo	$\alpha = .92$
Amistoso	.82
Amable	.75
Atento	.72
Cariñoso	.67
Alegre	.65
Comprensivo	.64
Afectuoso	.63
Agradable	.59
Complaciente	.56

Dulce	.50
Comunicativo	.50
Encantador	.44
Sociable	.44
<b>Media= 3.35</b>	<b>DS= 1.14</b>
<b>Social-Auto-modificador</b>	<b><math>\alpha= .86</math></b>
Tolerante	.71
Tranquilo	.70
Prudente	.57
Pasivo	.54
Respetuoso	.54
Razonable	.53
Tratable	.50
Propio	.47
Relajado	.45
Positivo	.42
Racional	.41
<b>Media= 3.31</b>	<b>DS= 1.08</b>
<b>Simpático</b>	<b><math>\alpha= .84</math></b>
Ocurrente	.74
Juguetón	.64
Oportuno	.61
Simpático	.60
Platicador	.47
Optimista	.44
<b>Media= 3.33</b>	<b>DS= 1.12</b>
<b>Abierto</b>	<b><math>\alpha= .68</math></b>
Franco	.74
Directo	.61
Expresivo	.60
Curioso	.41
<b>Media= 3.44</b>	<b>DS= 1.18</b>
<b>Social-Normativo</b>	<b><math>\alpha= .82</math></b>
Correcto	.77
Educado	.60
Ordenado	.52
Cortes	.43
Cordial	.40
<b>Media= 3.32</b>	<b>DS= 1.16</b>
<b>Reservado-reflexivo</b>	<b><math>\alpha= .69</math></b>
Precavido	.78
Cauto	.77
Analítico	.45
<b>Media= 3.11</b>	<b>DS= 1.12</b>
<b>Claro</b>	<b><math>\alpha= .58</math></b>
Congruente	.68
Coherente	.63
Comprometido	.56

**Tabla 5:** Reactivos, pesos factoriales y Alfas para las dimensiones de Yo Negativo ( $\alpha= .91$ )

<b>Violencia Instrumental</b>	<b><math>\alpha= .85</math></b>
Amenazante	.75
Agresivo	.74
Atacante	.67
Conflictivo	.61
Complicado	.60
Abusivo	.58
Violento	.51
Apático	.41
<b>Media= 2.30</b>	<b>DS= 1.16</b>
<b>Evitante</b>	<b><math>\alpha= .83</math></b>
Seco	.79
Frío	.70
Serio	.58
Severo	.54
Intolerante	.52
Distante	.49
Limitante	.43
Indiferente	.42
Inexpresivo	.40
<b>Media= 2.50</b>	<b>DS= 1.07</b>
<b>Hiriente Expresivo</b>	<b><math>\alpha= .93</math></b>
Imperturbable	.71
Inquisitivo	.70
Insolente	.59
Hiriente	.53
Injusto	.51
Humillante	.51
Recriminante	.48
Grosero	.47
Ofensivo	.43
<b>Media= 2.31</b>	<b>DS= 1.26</b>
<b>Autoritario</b>	<b><math>\alpha= .81</math></b>
Enérgico	.78
Exigente	.72
Enjuiciador	.64
Dominante	.63
Autoritario	.56
Mandón	.40
<b>Media= 2.76</b>	<b>DS= 1.05</b>
<b>Irritante Expresivo</b>	<b><math>\alpha= .81</math></b>
Latoso	.71
Enredado	.61
Difícil	.47
Confuso	.45
Fastidioso	.43
Monótono	.40
<b>Media=2.55</b>	<b>DS= 1.04</b>

**Tabla 6:** Reactivos, pesos factoriales y Alfas para las dimensiones de Mi Pareja Positiva ( $\alpha = .95$ )

<b>Social Afiliativo Humorístico</b>	<b><math>\alpha = .94</math></b>
Alegre	.79
Cariñoso	.74
Amistoso	.69
Afectuoso	.68
Atento	.62
Amable	.61
Encantador	.60
Simpático	.58
Cordial	.56
Dulce	.55
Agradable	.54
Juguetero	.53
Cortes	.51
Ocurrente	.50
Cooperador	.40
<b>Media= 3.34</b>	<b>DS= 1.22</b>
<b>Social Normativo</b>	<b><math>\alpha = .83</math></b>
Discreto	.69
Propio	.64
Correcto	.61
Educado	.60
Positivo	.55
Respetuoso	.50
<b>Media=3.31</b>	<b>DS= 1.21</b>
<b>Abierto</b>	<b><math>\alpha = .77</math></b>
Directo	.73
Franco	.61
Claro	.57
Intimo	.44
<b>Media= 3.41</b>	<b>DS= 1.25</b>
<b>Auto-modificador Constructivo</b>	<b><math>\alpha = .85</math></b>
Prudente	.64
Reflexivo	.53
Tranquilo	.53
Sensato	.52
Razonable	.51
<b>Media= 3.29</b>	<b>DS= 1.21</b>
<b>Empático</b>	<b><math>\alpha = .86</math></b>
Consecuente	.59
Considerado	.58
Complaciente	.51
Consciente	.50
Comprensivo	.44
Confiado	.41
<b>Media= 3.28</b>	<b>DS= 1.22</b>
<b>Claro</b>	<b><math>\alpha = .86</math></b>
Racional	.70

Congruente	.56
Explícito	.42
<b>Media= 3.09</b>	<b>DS= 1.19</b>
<b>Social Expresivo</b>	<b><math>\alpha = .79</math></b>
Sociable	.69
Platicador	.51
Risueño	.48
Expresivo	.40
<b>Media= 3.32</b>	<b>DS= 1.30</b>

**Tabla 7:** Reactivos, pesos factoriales y Alfas para las dimensiones de Mi Pareja Negativa ( $\alpha = .94$ )

<b>Violencia Instrumental y Expresiva</b>	<b><math>\alpha = .94</math></b>
Humillante	.77
Grosero	.75
Hiriente	.73
Atacante	.70
Ofensivo	.69
Amenazante	.68
Insolente	.67
Agresivo	.67
Cruel	.64
Violento	.63
Necio	.51
Intolerante	.50
Desafiante	.50
Difícil	.46
Fastidioso	.45
Recriminante	.44
<b>Media= 2.42</b>	<b>DS= 1.26</b>
<b>Evitante</b>	<b><math>\alpha = .86</math></b>
Monótono	.74
Distante	.71
Apático	.58
Indiferente	.57
Seco	.55
Frío	.53
Aburrido	.44
Negativo	.42
<b>Media= 2.44</b>	<b>DS= 1.21</b>
<b>Autoritario</b>	<b><math>\alpha = .85</math></b>
Exigente	.75
Dominante	.61
Controlador	.60
Mandón	.56
Autoritario	.55
Enjuiciador	.54
<b>Media= 2.69</b>	<b>DS= 1.17</b>
<b>Ambiguo Rechazante</b>	<b><math>\alpha = .74</math></b>
Rebuscado	.69

Limitante	.65	Chismoso	.75
Rechazante	.57	Conflictivo	.62
Impreciso	.47	Criticón	.52
<b>Media= 2.50</b>	<b>DS= 1.16</b>	Confuso	.41
<b>Maquiavélico</b>	<b><math>\alpha</math>= .71</b>	<b>Media= 2.41</b>	<b>DS= 1.21</b>
Quisquilloso	.72	<b>Impulsivo</b>	<b><math>\alpha</math>= .78</b>
Dictatorial	.64	Impulsivo	.50
Censurante	.59	Destructivo	.42
Ambiguo	.46	Inconforme	.42
<b>Media= 2.55</b>	<b>DS= 1.10</b>	Injusto	.41
<b>Chismoso</b>	<b><math>\alpha</math>= .78</b>	<b>Media= 2.55</b>	<b>DS= 1.22</b>

**Tabla 8:** Definiciones de factores positivos y comparación por Yo y Mi Pareja.

<b>Yo Positivo</b>	<b>Mi Pareja Positiva</b>
<b>Social Afiliativo:</b> caracteriza al comunicador amistoso, amable, cortés y atento, que hace uso de expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable.	<b>Social Afiliativo <i>Simpático</i><sup>5</sup>:</b> caracteriza al comunicador amistoso, amable, cortés y atento, que hace uso de expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable. Para lograr un efecto más positivo se muestra simpático, encantador, juguetón y ocurrente.
<b>Social Auto-modificador:</b> este estilo es tolerante, prudente, respetuoso y razonable ante las demandas de su pareja en forma tranquila, relajada y racional.	<b>Auto-modificador Constructivo:</b> este estilo de comunicación refleja una disposición a ser prudente, reflexivo, tranquilo, sensato y razonable ante su pareja.
<b><i>Simpático:</i></b> este patrón de comunicación es optimista ante la vida para lo cual se expresa ocurrente, juguetón, oportuno y platicador.	
<b>Abierto:</b> el comunicador de este tipo es franco, directo, expresivo y a la vez curioso.	<b>Abierto</b>
<b>Social Normativo:</b> este prototipo de interlocutor se basa en las normas sociales que dictan que el individuo debe ser correcto, educado, ordenado y cordial al interactuar con otros.	<b>Social Normativo</b>
<b>Reservado-reflexivo:</b> adjetivos como ser precavido, cauto y analítico lo definen.	
<b>Claro:</b> al comunicarse se muestra congruente, coherente y comprometido.	<b>Claro</b>
	<b>Empático:</b> en esta forma de comunicación, características como ser consecuente, considerado, complaciente y comprensivo favorecen la interacción consciente del otro del sí mismo.
	<b>Social Expresivo:</b> en esta dimensión se agruparon los adjetivos sociable, platicador, risueño y expresivo.

<sup>5</sup> Los nombres de los factores en negritas y cursivas indican similitud pero no total.

**Tabla 9:** Definiciones de factores negativos y comparación por Yo y Mi Pareja

Yo Negativo	Mi Pareja Negativa
<u>Violento Instrumental</u> : este estilo se caracteriza por ser amenazante, agresivo, atacante, abusivo y violento durante la conversación.	<u>Violento Instrumental y Expresivo</u> : aquí se conjunta el violento instrumental y el hiriente expresivo.
<u>Evitante</u> : patrón que refleja la frialdad y severidad al mostrarse frío, serio, severo, intolerante, distante, limitante, indiferente e inexpressivo al comunicar.	<u>Evitante</u>
<u>Hiriente Expresivo</u> : disposición cuya tendencia se centra en ser inquisitivo, insolente, hiriente, injusto, humillante, recriminante en combinación con ser grosero y ofensivo.	
<u>Autoritario</u> : tendencia a mostrarse enérgico, exigente, enjuiciador, dominante, autoritario y mandón con la pareja durante sus intercambios de información.	<u>Autoritario</u>
<u>Irritante Expresivo</u> : es cuando quien comunica es latoso, fastidioso, busca confundir y enredar al otro haciendo uso del discurso monotónico y difícil.	
	<u>Ambiguo rechazante</u> : este estilo refleja varias formas de agresión encubierta como ser rebuscado, limitante, rechazante a la vez que impreciso al comunicarse.
	<u>Maquiavélico</u> : es una forma particular de ser quisquilloso, dictatorial, censurante y ambiguo al comunicar.
	<u>Chismoso</u> : este tipo favorece el conflicto al criticar y confundir al interlocutor.
	<u>Impulsivo</u> : disposición destructiva, que muestra inconformidad e injusticia.

## Discusión

Durante los últimos 30 años, la investigación psico-social ha puesto un particular interés en las formas en que los individuos se comunican. Ejemplos de ello, son los trabajos pioneros de McLeod *et al.*, en los 60as, Norton (1978), Chelune (1976) y Derlenga y Chaikin (1976) en los 70as y trabajos en la década de los 80as realizados por Noller (1980,1982), Hawkins *et al.* (1980), Fitzpatrick (1987, 1988) y Christensen (1988) y más recientemente Vogel *et al.* (1999) y Noller, Petersen y Feeney (2001) por mencionar algunos. La presente investigación se centra en esta tradición y agrega la integración de pasadas aportaciones y le infunde un carácter etnopsicológico. De esta forma, el objetivo se centró en crear y validar un Inventario de Estilos de Comunicación sensible

a las relaciones de pareja mexicanas. Para ello, fue necesaria la búsqueda de aquellas tipologías y medidas que han sido planteadas previamente en la literatura, identificar sus similitudes, adicionar el componente cultural, y con ellas desarrollar una nueva medida que reflejara las tendencias o patrones consistentes en los cuales cada miembro de la pareja se comunica y, además, percibe que su pareja se comunica.

En cuanto a la validez de constructo del inventario, se observa que quedó conformado por cuatro áreas: Yo Positivo, Yo Negativo, Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa, cada una de estas áreas comprenden entre 5 y 7 factores que explican entre el 50.92 al 62.12% de varianza y guardan -en general- concordancia con las clasificaciones de estilos de comunicación propuestas por los autores (Ver Tabla 10).

**Tabla 10:** Clasificaciones de estilos de comunicación propuestas por los autores.

Autores	Literatura	La presente investigación
Miller <i>et al.</i> (1976)	Estilo 1. Sociable, amigable, juguetón y optimista.	Social Afiliativo + Simpático
	Estilo 2. Controlador, demandante, competitivo, ofensivo.	Irritante Expresivo
	Estilo 3. Reflexivo, pensativo, especulativo.	Reservado-reflexivo
	Estilo 4. Abierto, congruente, sociable, comprensivo, cooperativo.	Social Afiliativo + Claro
Norton (1978) <sup>6</sup>	Dominante, tiende a hacerse cargo de las interacciones sociales.	Autoritario
	Dramático, manipula a los demás a través de la exageración, las fantasías, historias, metáforas, ritmo de la voz y otros elementos que resaltan el contenido de la comunicación.	Simpático
	Contencioso, es aquel que le gusta discutir por todo, covaría con el dominante y tiende a tener componentes negativos.	Irritante Expresivo
	Animado, este comunicador provee de contacto visual frecuente, usa muchas expresiones faciales, gestos y movimientos corporales y posturas para exagerar el contenido de su comunicación. Generalmente luce atractivo y confiable.	Social Afiliativo + Simpático
	Relajado como estilo es variable, abre la puerta a análisis complejos y ricos	Social Auto-modificador
	Atento es el comunicador que escucha y es empático	Social Afiliativo
	Abierto, es caracterizado por ser platicador, amable, comunal, no reservado, extrovertido y franco	Social Afiliativo
	Amistoso, es un estilo variable que va de no ser hostil a ser profundamente íntimo	Social Afiliativo
Hawkins <i>et al.</i> (1980)	Controlado. Minimiza al otro, no le deja hablar, no respeta.	Incluye dimensiones negativas.
	Convencional. Baja auto-divulgación, evasivo y superficial.	Evitante.
	Especulativo. Abierto, tolerante, respetuoso, prudente.	Social Auto-modificador
	Sociable. Se interesa en el otro, escucha, comprende.	Social Afiliativo
Satir (1986)	Aplacar. No muestra ningún desacuerdo, complace, busca aprobación.	Social Auto-modificador
	Culpar. Busca fallas, dictador, mandón, enjuiciador.	Autoritario
	Suprarazonar. Se expresa en forma exageradamente correcta, calmado.	Social Normativo
	Distraer. Evade, ambiguo, confuso.	Irritante Expresivo
	Apertura. Congruente, directo, facilita la intimidad.	Abierto + Social Afiliativo
Nina Estrella (1991)	Positivo. Es abierto, escucha, comprende, amable, afectuoso.	Social Afiliativo + Abierto
	Negativo. Conflictivo, rebuscado y confuso.	Irritante Expresivo
	Reservado. No expresivo, frío y callado.	Evitante
	Violento. Agresivo, temperamental, gritón.	Violencia Instrumental + Hiriente Expresivo

<sup>6</sup> El tipo "Impression Leaving" (impacto de la impresión) no es claro como estilo, parecería que se refiere a la percepción que tiene la otra persona del interlocutor. Dada esta ambigüedad no se encontró correspondencia con alguna de las dimensiones obtenidas en este estudio.

Con base en la información presentada en la tabla, es evidente que los factores de la versión Yo Soy, en especial el área Social Afiliativa, guardan similitud en todos los casos con algún estilo propuesto por los autores. En el caso de las dimensiones restantes, tanto positivas como negativas, hay coincidencias pero no con todos los autores, ni en forma precisa. Es decir, los factores obtenidos se ven de alguna manera reflejados en la literatura pero guardan ciertas particularidades culturales, no expresadas por otros autores. Por ejemplo, el estilo reservado del que habla Nina Estrella (1991) aparece en esta investigación como evitante y el factor que se obtuvo como Reservado-reflexivo es positivo y refiere más una forma analítica y precavida que fría y callada. Otro ejemplo, se da en el caso del estilo dramático de Norton (1978), el cual está implícito en el estilo simpático que es ocurrente, juguetón y simpático obtenido en este estudio, pero no son idénticos, pues la propuesta teórica se refiere a la exageración en la forma de comunicar un tópico, sin abordar formas particulares. Con respecto a la estabilidad de la prueba, ésta mostró coeficientes alfa de Cronbach robustos en la mayor parte de los factores.

Aunado al apoyo teórico que brinda cada una de las tipologías a los factores obtenidos en el inventario diseñado en esta investigación, la literatura sobre comunicación, cultura y relaciones personales, contribuye también en la explicación de cada factor. Así, en lo que respecta a las dimensiones positivas, tanto de la versión Yo como la versión Mi Pareja; es interesante identificar ciertas particularidades culturales. En el caso del estilo Social Afiliativo (Yo), no solo es el primer factor que surge en los análisis factoriales, lo que de inicio indica que cuando un hombre o mujer se va a comunicar con su pareja, la primera forma que surge para hacerlo es siendo amistoso, amable, cortés, atento, cariñoso, complaciente, comprensivo y dulce; sino que además, este primer patrón se ve fuertemente apoyado en la literatura sobre la psicología del mexicano que indica la existencia de un individuo que le da mucha importancia a las relaciones afectuosas entre las personas, que le gusta complacer a los demás, y le gusta dar y recibir cariño a través de sus con-

ductas (Díaz Guerrero, 1994). En la versión Mi Pareja, este estilo se combina con el Simpático, cuya expresión incluye ser encantador, juguetón, ocurrente y platicador; al parecer esta forma de agregar sorpresa y humor en la comunicación, enriquece, da vigor y optimismo a la interacción entre la pareja.

El segundo factor, llamado patrón Social Auto-modificador (Yo), cuya esencia es ser tolerante, prudente, respetuoso y razonable ante las demandas de la pareja en forma relajada, y en el caso del Auto-modificador Constructivo (Mi Pareja), caracterizado por ser igualmente prudente y tranquilo, pero más reflexivo y sensato y no necesariamente más respetuoso, es notoria la disposición positiva al comunicarse. Sin embargo, se notan ligeras diferencias, de hecho, de acuerdo a la investigación transcultural, los mexicanos tienden a ser más cooperativos, aceptantes y adaptables a las situaciones sociales que los estadounidenses en sus interacciones sociales; esto refiere a la forma en la que hombres y mujeres procuran mantener la armonía con los demás, aún a costa de sus deseos personales, cediendo ante las peticiones de los otros tranquila y reflexivamente (Díaz Guerrero, Holtzman y Swartz, 1975).

Al analizar los estilos Abierto y Claro (Yo y Mi Pareja), se debe conceder que estos han estado vinculados históricamente, al ser franco, directo, expresivo a la vez que coherente. Dicho patrón, colabora en el establecimiento de reglas y evitación de malos entendidos entre los miembros de la relación de pareja (Miller *et al.* 1976). Una característica importante de estos estilos, es que la pareja logra abordar temáticas privadas, que si no son expresadas a tiempo pueden ser interpretadas en una dirección, cuando en realidad tienen otra. La falta de claridad puede favorecer la idea de que se tiene un conocimiento mayor del otro, o permite el crecimiento de áreas de posible conflicto al no ser entendidas de la misma manera por los miembros de la pareja.

Un siguiente factor con un claro contenido colectivista es el Social Normativo (Yo y Mi Pareja). Este factor es caracterizado por un ser educado, ordenado y cordial al interactuar con



otros. No solo es este factor particularmente importante en la cultura mexicana por aparecer implícito en las premisas histórico socioculturales de la familia mexicana, en la que se encuentran elementos de respeto por el estatus, autoridad y honor familiar (Díaz Guerrero, 1994) que exigen ciertos comportamientos dentro y fuera del grupo primario, que garanticen relaciones gratas y correctas de relacionarse socialmente; sino que además refleja de manera nítida una dimensión primordial del autoconcepto del Mexicano que versa sobre la amabilidad, la educación y la cortesía (La Rosa y Díaz-Loving, 1991).

Una dimensión crucial para el funcionamiento de las relaciones es la de Reservado-reflexivo (Yo). Por la manera en que se conformó el factor, se aprecia una forma particularmente interesante en este estudio, pues aunque en otras investigaciones tiene una tonalidad totalmente negativa (p.e. Nina Estrella, 1991), en este caso se refiere a cierta distancia que toma la persona para analizar el tema de conversación con su pareja. No apareció el típico Reservado-reflexivo que es callado, seco y frío, sino una persona que dedica más tiempo y toma sus precauciones al comunicarse, quizá como una búsqueda de mejores respuestas en sí mismo.

El estilo Empático (Mi Pareja), es decir, ser considerado, complaciente y comprensivo tiene un papel importante en el establecimiento de la intimidad en la relación de pareja. Pues es a través de la auto-divulgación (compartir aspectos privados del yo con el otro) y las respuestas de entendimiento por parte del otro, es posible ir configurando los lazos de confianza, atención y aceptación que hacen a una relación única (Derlenga, 1984). De hecho, la mayor parte de los programas de intervención en comunicación de parejas, sugieren como meta alcanzar una postura más empática en la relación. Aquellos interesados en mayor información sobre la empatía en México, pueden consultar a Díaz-Loving, González Varela, Andrade Palos, La Rosa, y Nina Estrella (1985), o Díaz-Loving, Andrade Palos, y Nadelsticher, (1986).

El patrón Social Expresivo (Mi Pareja) indica la percepción de la pareja como sociable platicadora, risueña y expresiva ante la comunicación del sujeto que responde. Este estilo refleja a un comunicador positivamente interesado en la divulgación de su pareja; asimismo, estas dimensiones reflejan al mexicano obediente-afiliativo, es decir, al 80% de los mexicanos que se caracterizan por ser respetuosos, amistosos, felices, románticos, corteses, amables, tolerantes y sentimentales (Díaz Loving y La Rosa, 1991). Asimismo reflejan al Síndrome de la Simpatía descrito por Triandis, Marín y Betancourt (1984), compuesto por una orientación afiliativa, amable y sociable, normada en este sentido y a la vez con una tendencia a la promoción de afecto y felicidad hacia los otros ... características fundamentalmente colectivistas.

En lo que respecta a los factores negativos logrados, el Patrón Violento Instrumental (Yo) caracterizado por ser amenazante, agresivo, atacante, abusivo y violento durante la conversación, está fuertemente sustentado en la literatura sobre violencia marital y familiar. Se ha dicho que la función de las conductas violentas incluyen el control de la proximidad que se tiene con la pareja (Mattison y Sinclair, 1979; Sánchez Aragón, 2000), pueden ser utilizados para manejar a la pareja (Rivera Aragón, 2000) y a la vez puede coincidir con periodos de transición de un nivel de intimidad a otro (Roberts y Noller, 1998). En lo que toca al factor Violento Instrumental y Expresivo (Mi Pareja), en donde esta versión instrumental se conjuga con la tendencia a ser inquisitivo, hiriente, injusto y ofensivo (estilo Hiriente Expresivo), es notoria la presencia de emociones que probablemente colaboren en el enganchamiento de los miembros de la pareja en una situación de conflicto. En este tenor, Roberts *et al.* (1998) analizan el papel del estilo de apego ansioso ante el abandono en la emisión de este tipo de formas de comunicarse. Entre sus observaciones indican que estos individuos buscan mantenerse realmente cercanos a su figura de apego y cualquier afecto negativo que pueda amenazar con la proximidad, es tratado de una forma obsesiva, se presentan también altos niveles de divulga-

ción, aunque ésta es carente de flexibilidad y reciprocidad. La investigación sobre el mexicano también da luz sobre este tipo de persona puesto que el mexicano con control externo pasivo, se caracteriza por ser agresivo, impulsivo, gusta de lastimar los sentimientos de los demás, es peleonero y tosco; como se puede observar se juntan aquí la instrumentalidad y la expresividad negativa (Díaz Guerrero, 1994).

En lo que toca al estilo de comunicación Evitante (Yo y Mi Pareja), cuyas características son ser frío, serio, severo, intolerante, distante, limitante, indiferente e inexpresivo al comunicarse; este muestra similitudes con el estilo de apego evitante caracterizado por ser defensivo y rechazante (Shaver y Hazan, 1988). Es de considerarse, que el apego evitante mantiene un sentido de independencia e invulnerabilidad, carentes de calidez (Bartholomew y Horowitz, 1991), que requiere que la persona se niegue a compartir, no conviva, muestre desinterés, no presta atención a los demás ni este interesado en resolver los problemas de otros (Sánchez Aragón, 2000). Roberts *et al.* (1998) mencionan que el estilo de apego evitante se caracteriza por incomodidad ante la cercanía, por falta de involucramiento emocional en las relaciones y por una fuerte tendencia a rechazar y expresar afecto negativo, lo que favorece que cuando estas personas terminan una relación de pareja, sientan un descanso (Feeney y Noller, 1992).

Al buscar una estrategia que permita imponerse sobre la pareja, aparece el patrón Autoritario (Yo y Mi Pareja), en el se aprecia una tendencia a comunicarse en forma enérgica, exigente, dominante y mandona con la pareja, lo cual –según la investigación– correlaciona positivamente con bajos índices de satisfacción marital en parejas que tienden a usar este estilo para crear coerción, amenazar e intentar humillar al otro (Bolland y Follingstad, 1987). Este estilo tiene sus raíces en las relaciones familiares tradicionales en México, cuando los padres exigían la obediencia ciega de los hijos y el marido de la esposa sigla mediación de la afiliación (Díaz Guerrero, 1994; Melchor Ocampo, 1959, cit. en Sabau-García y Jované, 1994). Un estilo similar al autoritario, pero con un propósito

más directo al control a través de cualquier estrategia efectiva es el Maquiavélico (Mi Pareja), definido por ser quisquilloso, dictatorial, censurante y ambiguo al comunicarse. Este patrón refleja una variante de autoritario con una sabor irritante expresivo, en donde no solo se es dictatorial y censurante, sino también quisquilloso y ambiguo. Esta forma de comunicarse en la relación de pareja de alguna forma se asemeja a los dobles mensajes que en ocasiones se envían (doble vínculo) entre los miembros de una relación cercana cuando el lenguaje verbal indica algo que el no verbal no indica o contradice (Watzlawick, 1967).

Con un carácter negativo y emotivo, pero en el lado contrario del espectro de control, aparecieron los estilos Irritante Expresivo (Yo) (comunicar en forma latosa, fastidiosa, buscando confundir y enredar al otro, haciendo uso del discurso monotonico y difícil) y el Ambiguo Rechazante (Mi Pareja) o agresión pasiva, el cual incluye ser rebuscado, limitante, rechazante e impreciso al comunicarse. Estos dos estilos son patrones relativamente nuevos en la literatura, pero encontrados por Nina Estrella (1991) en México en su estilo negativo cuando habla de alguien intratable, rebuscado conflictivo y confuso. Otros dos estilos llenos de emotividad negativa son por una parte el factor Chismoso (Mi Pareja), caracterizado por ser crítico y conflictivo, evidencia la percepción de que la pareja se ve envuelta en situaciones en las que tiende a expresar opiniones negativas de la relación o la pareja u otras personas lo que favorece problemas dentro o fuera de la relación. El otro estilo es el Impulsivo (Mi Pareja), el cual retoma cierta disposición destructiva que muestra inconformidad e injusticia continua, como formas de relacionarse. Al parecer, este último factor es la contraparte del Reservado-reflexivo y el social normativo, que toman su tiempo para medir sus palabras y finalmente actuar de acuerdo a la situación. Este estilo es menos pensado y más actuante, lo cual puede representar un problema, pues al actuar deliberadamente es probable que los otros estilos también negativos fluyan fácilmente.

## Conclusiones

Al analizar las respuestas que los sujetos dieron al instrumento, se obtuvo una medida culturalmente sensible que muestra una orientación social y de alto contexto (Gudykunst *et al.* 1996), es decir, una herramienta que involucra el uso de mensajes implícitos e indirectos en donde se minimiza el contenido del mensaje verbal y que es sensible a las formas que las personas utilizan para mantener la armonía o influenciar a la otra persona. Esta lógica, permite inferir que en México, como cultura centrada en el grupo, las formas o patrones, más que los tópicos y el contenido que se abordan en la comunicación, juegan un papel fundamental en la forma en la que se relacionan las personas.

Con base en el análisis de los factores obtenidos en este inventario, es posible afirmar que éste da luz sobre la gama de estilos positivos y negativos que en México las personas con pareja usan para comunicarse, surgiendo estilos característicos como: Empático y Social Expresivo (Mi Pareja); y Social Afiliativo, Social Auto-modificador, Simpático y Social Normativo (Yo). En el caso de las áreas negativas, estilos como el Maquiavélico y el Chismoso (Mi Pareja) y el Hiriente e Irritante Expresivo (Yo). Algo también interesante, es el hecho de que algunos factores obtenidos se encuentren en ambas versiones (Yo y Mi Pareja): Social Afiliativo, Abierto, Social Normativo, Claro, Violento Instrumental, Evitante y Autoritario, lo cual significa que existe la percepción de correspondencia que tiene el sujeto sobre el estilo que usa al comunicarse con su pareja y la percepción que tiene de su pareja en términos de reciprocidad en el estilo de comunicación; así cuando siente que es congruente, coherente y

comprometido percibe que su pareja también lo es y cuando es negativo, provoca y evidencia las mismas formas en el otro.

Con relación en las medidas de estilos de comunicación referidas en la introducción, es evidente que el inventario realizado difiere de la mayoría de las otras medidas en cuanto a ciertas características: a) Longitud, aparecen desde de 9 viñetas a más hasta de 150 reactivos que exploran los patrones de comunicación; b) el formato, el cual varía de viñetas que solicitan que el sujeto indique una de tres a cinco opciones de repuesta, su reacción ante situaciones reales en términos de posibles conductas o emociones, a instrumentos de auto reporte de tipo Likert o bien Diferencial Semántico; c) el énfasis en las áreas positivas o negativas. Es evidente que algunos instrumentos se centran en situaciones de conflicto dándole un peso mayor a reacciones de evitación o retirada, otras procuran equilibrar formas neutras, positivas y negativas, otros se concentran en la orientación cultural y otros manejan los extremos pasivo-activos durante el intercambio de ideas. Finalmente, d) difieren en cuanto a la unidad de análisis. Al respecto, algunos instrumentos van dirigidos a familias, otros a amigos y la mayor parte a relaciones de pareja. Como conclusión, de la comparación con lo existente en la literatura conceptual y empírica sobre los estilos de comunicación, podemos decir que en general, esta medida provee de una fuente fiable del aspecto emocional y actitudinal del estilo de comunicación de la persona (y la percepción de su pareja) en términos de las formas verbales y no verbales, lo que da una visión más precisa de la forma en que la persona es o se "sabe" al comunicarse en el contexto de la socio-cultura mexicana.

## Referencias

- Bartholomew, K. y Horowitz, L. M. (1991). Attachment Styles among young adults. A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226-244.
- Bolland, J. and Follingstad, D. (1987). The relationship between communication and marital satisfaction: a review. *Journal of Sex and Marital Therapy*. 13(4), 286-313.
- Chelune, G. (1976). *Self Disclosure*. CA: Jossey-Bass Publication.
- Christensen, A. (1988). Dysfunctional interaction patterns in couples. En P. Noller y M. A. Fitzpatrick (Eds.), *Perspectives on marital interaction*. Clevedon, Inglaterra: Multilingual Matters.

- Christensen, A. y Sullabay, M. (1984). *Communication Patterns Questionnaire. Unpublished questionnaire*, University of California, Los Angeles.
- Derlenga, V. y Chaikin, A. (1976). *Shared Intimacy*. NJ: Prentice Hall, Inc. Englewood Cliffs.
- Derlenga, V. J. (1984). Self-disclosure and Intimate Relationships. En Derlenga, V. J. (Ed.) *Communication, Intimacy, and Close Relationships*. USA: Academic Press.
- Devellis, R. F. (1991). *Scale development: theory and applications*. Applied Social Research Methods Series, Vol. 26. Newbury Park: Sage Publications.
- Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Díaz Guerrero, R., Holtzman, W. H. y Swartz, J. D. (1975). *El desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R., González Varela, M., Andrade Palos, P., La Rosa, J. y Nina Estrella, R. (1985). Empatía: Antecedentes históricos y su relación con conductas pro-sociales y antisociales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 1, 2, 77-92.
- Díaz-Loving, R., Andrade Palos, P. y Nadelsticher, M.A., (1986). "Desarrollo de la Escala Multidimensional de Empatía (EASE)". *Revista de Psicología Social y Personalidad*, II, 1, 1-12.
- Feeney, J. A. y Noller, P. (1992). Attachment style and romantic love: relationship dissolution. *Australian Journal of Psychology*, 44, 69-74.
- Fitzpatrick, M. A. (1987). A typological approach to communication in relationships. En B. Rubin (Ed.) *Communications yearbook*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Books.
- Fitzpatrick, M. A. (1988). Between husbands and wives, communication in relationships. En B. Rubin (Ed.) *Communication yearbook*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Books.
- Goldstein, S. B. (1999). Construction and Validation of a Conflict Communication Scale. *Journal of Applied Social Psychology*, 29(9), 1803-1832.
- Gudykunst, W. B., Matsumoto, Y., Ting-Toomey, S., Nishida, T., Kim, K. y Heyman, S. (1996). The influence of cultural Individualism-Collectivism, self construals, and individual values on communication styles across cultures. *Human Communication research*, 22(4), 510-543.
- Hall, J. A. (1978). Gender effects in decoding nonverbal cues. *Psychological Bulletin*, 85, 845-857.
- Hawkins, J., Weisberg C. y Ray, D. (1980). Spouse differences in communication style: preference, perception, behavior. *Journal of Marriage and the Family*, (August): 585-593.
- Heavey, C. L., Christensen, A. y Malamuth, N. M. (1995). The longitudinal impact of demand and withdrawal during marital conflict. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 63, 797-801.
- Kahn, M. (1970). Nonverbal communication and marital satisfaction. *Family Process*, 9, 449-456.
- La Rosa, J. y Díaz-Loving, R. (1991). Evaluación del auto-concepto: Una escala multidimensional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23, 1, 15-34.
- Mattison, J. y Sinclair, I. (1979). *Mate and stalemate*. Oxford, Inglaterra: Blackwell.
- Michaud, S. L. y Warner, R. M. (1997). Gender differences in self-reported response to troubles talk. *Sex roles*, 37(7-8), 527-540.
- Miller, S., Nunnally, E. y Wackman, D. (1976). A communication training program for couples. *Social Casework*. (January).
- Nina Estrella, R. (1991). *Comunicación Marital y Estilos de Comunicación: Construcción y Validación*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología, UNAM.
- Noller, P. (1980). Misunderstandings in marital communication: a study of couples no verbal communication. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 1135-1148.
- Noller, P. (1982). Couple communication and marital satisfaction. *Australian Journal of Sex, Marriage and Family*, 13(2), 69-75.
- Noller, P. Peterson, C. D. y Feeney, J. A. (2001). *Personal relationships across lifespan*. USA: Routledge.
- Norton, R. W. (1978). Foundation of a communicator style construct. *Human Communication Research*, 4(2), 99-112.
- Nunnally, J. C. y Bernstein, I. J. (1995). *Teoría Psicométrica*. México: McGraw-Hill.
- Ojeda García, A., Sánchez Aragón, R., Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (1996). Estilos de comunicación y los rasgos de masculinidad-feminidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*, VI, 303-310. México: Ed. AMEPSO.
- Pick, S. y López, M. (1991). *Como investigar en Ciencias Sociales*. México, Trillas
- Richie, L. D. y Fitzpatrick, M. A. (1990). Family communication patterns: measuring intrapersonal perceptions of interpersonal relationships. *Communication Research*, 17 (4), 523-544.
- Roberts, N. y Noller, P. (1998). The associations between adult attachment and couple violence: the role of communication patterns and relationship satisfaction. En J. A. Simpson y W. S. Rholes. *Attachment Theory and Close Relationships*. USA: Guilford Press.
- Sabau-García, M. L. y Jovane, A. (1994). *Estampas de la Familia Mexicana*. México: Impresora Formal, S. A. de C. V.
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM. México.
- Satir, V. (1986). *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Editorial Pax México, 122-139.
- Shaver, P. y Hazan, C. (1988). A biased overview of the study of love. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 473-501.
- Stets, J. y Pirog-Good, M. A. (1987). Violence in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 50, 237-246.
- Tims, A. R. y Masland, J. L. (1985). Measurement of Family Communication Patterns. *Communication Research*, 12(1), January, 35-57.
- Tolhuizen, J. H. (1989). Communication strategies for intensifying dating relationships: identification, use and

- structure. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 413-434.
- Triandis, H. C., Marin, G., Lisansky, J. y Betancourt, H. (1984). Simpatía as a cultural script of Hispanics. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(6), 1363-1375.
- Vogel, D. L., Wester, S. R. y Heesacker, M. (1999). Dating relationships and the demand/withdraw pattern of communication. *Sex Roles*, 41 (2/4), 297-306.
- Watt, J. H. y VanLear, C. A. (1996). Communication Process Approaches and Models: Patterns, Cycles and Dynamic Coordination. En Watt, J. H. y VanLear, C. A. (Eds.) *Dynamic Patterns in Communication Process*. USA: Sage Publications.
- Watzlawick, P. (1967). *Pragmatics of human communication: a study of interactional patterns, pathologies and paradoxes*. Nueva York: Norton.

(Artículo recibido: 3-12-2001, aceptado: 27-2-2003)

